

Cuidemos México

Jorge Emilio González M.

Una aspiración reiterada de los movimientos ecologistas es impulsar el cambio de cultura y de hábitos de los ciudadanos a fin de proteger el medio ambiente. La idea central es que la suma de las acciones individuales pueden tener un gran impacto global. Un ejemplo de este impacto positivo sobre el medio ambiente e incluso sobre nuestra economía familiar la podemos observar en una acción tan sencilla como es cambiar los focos incandescentes por lámparas fluorescentes.

Los focos incandescentes transforman 90% de la electricidad que consumen en calor y tienen una vida útil 10 veces menor que las lámparas fluorescentes (ahorradoras), además de que consumen cinco veces más energía que una fluorescente y nueve veces más que una de diodos (LED).

De acuerdo con datos de la organización Cool nrg y de la Agencia Internacional de Energía, la sustitución de lámparas ahorradoras en todos los hogares del mundo disminuiría en 5% el consumo de electricidad de todo el planeta, con lo que se dejarían de arrojar a la atmósfera más de 400 millones de toneladas de emisiones de carbono al año.

México ocupa la vigesimocuarta posición en la lista de los países que más contamina en el planeta, ya que anualmente se generan 27 millones de toneladas de bióxido de carbono (CO₂). Las lámparas incandescentes que se utilizan en la mayoría de los hogares mexicanos propician una terrible pérdida de energía, ya que entre 12% y 35% de la que se consume en los hogares es para el sistema de iluminación y 70% de la energía que consumimos se produce por la quema

de combustibles fósiles como el petróleo, carbón y gas.

Nuestro país observa un gran retraso en la sustitución de lámparas incandescentes, toda vez que países como Cuba realizaron el cambio total desde hace 10 años, Ecuador inició en 2004, Venezuela en 2006, Australia concluirá en 2010, Canadá y Taiwán en 2012.

La sustitución de 205 millones de focos por lámparas ahorradoras de energía (160 millones están en el sector residencial y 45 millones en el sector comercial y de servicios) disminuiría el consumo de electricidad en más de 5% anual.

Por ello es de celebrarse que la Organización de las Naciones Unidas, a través de los Mecanismos de Desarrollo Limpio en el marco de la Convención sobre Cambio Climático,

haya seleccionado a México como sede del primer proyecto macro de ahorro de energía.

El programa, que lleva el nombre de Cuidemos México, invitará a los ciudadanos a cambiar cuatro focos incandescentes por una lámpara fluorescente, que tiene un costo comercial de 70 pesos. Dicho proyecto será lanzado a finales de este año y comenzará a operar tan sólo en algunos municipios como prueba piloto.

No obstante, el ahorro de energía requiere convertirse en política pública. No bastarán todas las iniciativas como Cuidemos México para sustituir focos incandescentes por lámparas ahorradoras, si no desincentivamos al mismo tiempo la importación, producción y comercialización de lámparas incandescentes. Se requiere una reforma al artículo séptimo de la Ley para el Aprovechamiento Sustentable de la Energía, a fin de impedir que los focos tradicionales continúen siendo una opción de consumo atractiva.

Presidente nacional del PVEM

LA SUSTITUCIÓN DE 205 MILLONES DE FOCOS POR LÁMPARAS AHORRADORAS DE ENERGÍA DISMINUIRÍA EL CONSUMO DE ELECTRICIDAD EN MÁS DE 5% ANUAL

